

TIEMPO Y ASTRONOMÍA EN EL ENCUENTRO DE LOS DOS MUNDOS

*Memorias del Simposio Internacional
celebrado en 27 de abril - 2 de mayo de 1992 en Frombork, Polonia,
Organizado por Departamento de Antropología Histórica,
Instituto de Arqueología, Universidad de Varsovia*

Compiladores

Stanisław Iwaniszewski
Arnold Lebeuf
Andrzej Wierciński
Mariusz S. Ziółkowski

TIME AND ASTRONOMY AT THE MEETING OF TWO WORLDS

Warszawa 1994

ESTUDIOS
y MEMORIAS

10

Esther KATZ*

METEOROLOGÍA POPULAR MIXTECA: TRADICIONES INDÍGENAS Y EUROPEAS

Introducción

La previsión del clima es una preocupación entre todos los campesinos del mundo. Es más crucial todavía en regiones tropicales como México, donde se alternan estación de lluvia y estación de sequía. Desde tiempos antiguos, los campesinos mexicanos desarrollaron métodos para adivinar la llegada y la parada de las lluvias, y practicaron ritos para propiciarlas. Con la colonización española, los métodos adivinatorios indígenas se mezclaron con procedimientos europeos. Estudiaremos aquí la meteorología popular de los campesinos mixtecos tratando de definir la tradición de origen de cada sistema de previsión, entre los cuales destacan la observación de fenómenos naturales, de animales, de estrellas y de ciclos temporales.

La región mixteca

La Mixteca se ubica al sur de México. Cubre la parte occidental del actual Estado de Oaxaca y las partes colindantes de los Estados de Puebla y Guerrero. Fue el sitio de la civilización mixteca. Actualmente está poblada por un porcentaje importante de indígenas principalmente mixtecos, entre los cuales hicimos un trabajo de campo antropológico en 1984-85, seguido hacia el presente por estancias cortas.

El clima

El clima de la Mixteca es de tipo monsonico, al igual de todo el sur de México. La estación de sequía ocurre de noviembre a abril y la estación de lluvia de mayo a octubre. Lluve un poco en enero y deja de llover por unos días durante la "canícula" en julio. El clima de la parte norte de la región es semi-árido, mientras que es subhúmedo en la parte sur. En la zona semi-árida, la canícula puede causar daño a los cultivos si dura demasiado tiempo.

Los ciclos agrícolas

La Mixteca tiene un relieve muy escarpado, con escasos estrechos valles y ríos. Pocas tierras pueden ser irrigadas. La mayoría de los cultivos dependen del temporal. El cultivo más importante de la región es el maíz para la autosubsistencia. Según las alturas, el maíz se siembra al inicio de la estación de lluvia o antes de las primeras lluvias. Es muy importante entonces prever la llegada de las lluvias. Según su ciclo de

* Paris

crecimiento - que varía en función del tipo de maíz y de la altitud - se cosecha entre el final de la estación de lluvia y el inicio de la estación de sequía. Un atraso en la llegada de las lluvias, lluvias demasiado escasas o demasiado abundantes pueden perjudicar al crecimiento del maíz. Los aleas del clima son una fuerte causa de angustia. Numerosos son los métodos para adivinar si va a llover y los ritos para propiciar o parar las lluvias.

Los ritos de lluvia en México

En la época prehispánica, el culto a los dioses de la lluvia ocupaba un lugar preponderante en la vida religiosa de los indígenas (Broda 1991:465). Los mixtecos llevaban un culto a Dzaúi¹ ("lluvia"), que era el equivalente del dios que los mexicas llamaban Tlaloc (Dahlgren 1966:263). En todas las regiones de México donde los campesinos dependen de la lluvia para la agricultura, se practican ritos propiciatorios que, hoy, coinciden frecuentemente con fiestas de los santos del calendario católico.

Fechas de los ritos y santos asociados

Actualmente los ritos católicos celebrados desde finales de abril al principio de mayo están asociados con peticiones de lluvia, al igual de las fiestas que, en la época prehispánica, ocurran durante este período (Broda 1991: 476-478; Nutini 1988:65). La fiesta de la Santa Cruz (3 de mayo) es la más común en varias regiones de México, incluyendo la Mixteca². En la Mixteca y la Montaña de Guerrero, la fiesta de San Marcos (25 de abril) es también importante (Muñoz 1963:152-155; Ravicz y Romney 1969:394; Münch, com. pers.); en Alcozauca (Guerrero), le llaman en mixteco a San Marcos "el dios de la lluvia" (*ñu'u savi*) (Viveros & Casas 1985); en San Pedro Yosotato (Oaxaca), lo consideran también "dueño de la lluvia y algunas personas dicen que es además "dueño del monte". Otras fiestas de santos que ocurren desde finales de abril hasta julio pueden ser fiestas de petición o de reconfirmación de la lluvia. En la Mixteca encontramos fiestas tales como San Isidro Labrador (15 de mayo), San Antonio (13 de junio), San Pedro (29 de junio), Santiago (25 de julio)³. En esos casos, si no llueve en mayo como previsto, puede ser uno de estos santos, al igual que San Marcos o la Santa Cruz, que son llevados en procesión para que ya venga la lluvia, o si llueve demasiado fuerte, para pararla. En ciertos pueblos de diferentes regiones, se pide la lluvia fuera del calendario religioso; es el caso en la Mixteca de la Costa (Flanet 1977) y en la Montaña de Guerrero donde piden la lluvia los primeros días de enero, de mayo, de junio, de julio y de agosto (Dehouve 1974). Las fiestas que ocurren en octubre o principios de noviembre, tales como la Virgen del Rosario (7 de octubre), pueden ser relacionadas con el fin de la estación de lluvias, como lo menciona Greenberg (1981) para los chatinos; en la Sierra Nevada, se hace una ceremonia para dejar las lluvias el 4 de noviembre, paralela a la petición del 4 de mayo (Bonfil Batalla 1968), lo que parece ser relacionado con la fiesta de muertos. Según Nutini (1988), en la época prehispánica, la mayoría de los ritos agrarios o de lluvia estaban ligados al culto de los muertos.

La celebración de los ritos

En la época prehispánica, "cada pueblo (mixteco) tenía en su centro un templo y unos oratorios en cuevas y cumbres cercanas" y en varias cuevas se llevaba un culto al dios de la lluvia. Los rituales se celebraban con comidas, bebida, danzas, ofrendas de copal y de aves, autosacrificios y a veces sacrificios humanos (Dahlgren 1966:229-239). Entre los mexicas, se hacían procesiones con tiras de papel a la cumbre de unas montañas donde sacrificaban niños y también hacían comidas y ofrendas (Broda 1971:271-278; Fournier 1988). Hoy en todas regiones (incluyendo la Mixteca), para los ritos propiciatorios, se pide igualmente la lluvia en cuevas o en cumbres de montaña; se llevan ofrendas y frecuentemente se sacrifican animales. Estos ritos se practican a nivel comunitario o individual, o son realizados por chamanes. Ocurren también en pueblos donde los habitantes ya no hablan mixteco⁴. En San Pedro Molinos (Oaxaca), observé que, el día de la Santa Cruz, la comunidad pide la lluvia en una cueva de donde mana un río que riega las tierras; antes llevaban ollas, guisaban y comían frente a la cueva; ahora el mayordomo sólo sirve una comida en su casa. En Alcozauca (Guerrero), el día de San Marcos, los habitantes suben a la cumbre de una montaña y sacrifican chivos (Viveros y Casas 1985), con un ritual muy cercano al de los nahuas de Petlacala (Guerrero), descrito por Iwaniszewski (1986). En Santa María Yucuiti (Oaxaca), tuve mención de personas que iban individualmente a cuevas llamadas "casa de lluvia" (*ve'i savi*). Según Monaghan (1987:434-442), los chamanes de Santiago Nuyoo (pueblo vecino de Yucuiti) piden la lluvia en cuatro cumbres de montaña, fumando tabaco (el humo de tabaco debe de generar nubes); estas cumbres están ubicadas en cuatro direcciones y corresponden a cuatro cuevas (*ve'i savi*) donde los chamanes entran a tocar tambor en abril o mayo. Como lo demostraron Iwaniszewski (1986) y Broda (1991), la continuidad con la época prehispánica es obvia.

Los chamanes que manejan el tiempo

Existen en varias regiones de México unos chamanes capaces de traer o alejar la lluvia. En el altiplano central, los actuales chamanes, llamados "graniceros", tienen mucho en común con los diferentes *teciuhlazqui*, *teciuhpeuhqui*, *ehecatlazqui* y *mixtlazqui* de la época prehispánica⁵ (Madsen 1955; Bonfil Batalla 1968; de Avila 1979; Grinberg-Zylberbaum 1987:59-78). Generalmente son personas que fueron iniciadas por haber sido golpeadas por un rayo y que reciben sus poderes de los ancestros en el "otro mundo". Según Monaghan (1987:434-442), los chamanes mixtecos son llamados *tee nuvi* ("hombres que se transforman"); se considera que su *nahual* - habitualmente un animal, llamado *kiti nuvi* ("animal en el cual se transforma uno") - es el rayo (*tajia*); ellos son los intermediarios entre los humanos y los dioses (o santos) de la lluvia; así pueden prever la lluvia, pedirla (subiendo a cuatro cumbres de montaña) y hacer que venga.

En Europa

En Europa, existen - o existían por lo menos hasta principios del siglo XX - ritos de petición de lluvia (Sébillot 1982-83, Vol. 1 & 4) y se practican - o se practicaban -

cultos en las cuevas y las cumbres de montañas (Sébillot 1982-83, Vol. 2). Se manifestaban frecuentemente por medio de procesiones con la imagen de un santo, tal como se practica en México, para pedir o parar la lluvia; en varios casos, se inmersaba la imagen del santo (Sébillot 1982-3, Vol. 1:118-119, 141; Vol. 4:202). Generalmente no son los mismos santos que en México; en Francia, el santo más comunmente relacionado con la lluvia es Saint Médard; las procesiones se hacen con Saint Roch, San Antonio, etc. Los santos cuyas fiestas ocurren a fines de abril y principios de mayo (Santa Cruz, San Jorge, San Marcos, San Felipe, San Eutrope) eran tenidos por responsables de las heladas que pueden perjudicar a las plantas (Sébillot 1982-3, Vol. 1:141-43). También existían sacerdotes y brujos capaces de mandar la lluvia o el granizo o pararlos (Sébillot 1982-3).

El encuentro de las dos tradiciones

Vemos que en México, como en Europa - y otras partes del mundo - se practican, desde tiempos muy antiguos, ritos de lluvia y cultos en las cuevas y la cumbres de montaña. Coincidió entonces los ritos mexicanos y europeos. En estos dos continentes, con algunos siglos de diferencia, dichos ritos recibieron una influencia cristiana. Los santos sustituyeron a los antiguos dioses, pero sus atributos y sus celebraciones fueron escogidos en relación con el calendario climático y agrícola. Así San Marcos y la Santa Cruz están asociados en Europa con las heladas tardías de abril-mayo, peligrosas para los cultivos, mientras que en México se asocian con la llegada de las lluvias, esperadas en aquel momento. No disponemos de suficientes datos para describir este proceso. Sólo sabemos que hubo cofradías de la Santa Cruz establecidas en todos los curatos de la Mixteca desde mediados del siglo XVIII (Pastor 1987:219). La celebración de los ritos de lluvia cambió en su forma, pero no en su esencia, y muestra entonces una gran continuidad con la época prehispánica.

La previsión de las lluvias

Los actuales campesinos mixtecos previenen la llegada o la parada de las lluvias, según varios métodos de origen indígena o europeo. Los métodos que nos fueron descritos no son particulares de unos especialistas. Son conocimientos compartidos por un gran número de personas.

El Calendario Galván

El "calendario Galván" es un calendario vendido en todo México, similar a los calendarios usados por los campesinos europeos. Se usa por ejemplo entre los zoques (Münch 1982). Allí están indicadas las fiestas de los santos y las previsiones meteorológicas para todos los meses del año.

Las cabañuelas

La previsión del clima por medio de cabañuelas ocurre en muchas regiones de México (Münch 1982). Ya se practicaba en la Mixteca en el siglo XVII (Burgoa 1934:289). En la Mixteca de hoy llaman a las cabañuelas "pintada de los meses" en el castellano local, y *ka'vi yoo* en mixteco, es decir "el cómputo de los meses". El clima del primer mes del año (enero) "pinta" el clima de todos los demás meses. Los doce primeros días corresponden a los doce meses, los doce días siguientes aportan más precisiones sobre el clima de cada mes, así como los seis días que siguen, cada día representando entonces dos meses. Cada día indica si va a llover, si soplara el viento, etc. durante el mes correspondiente. En enero precisamente ocurre un corto período de lluvia lo que permite hacer estas predicciones.

Este método de previsión es seguramente de origen europeo. En Europa, se conoce un período ritual llamado *los doce días*, durante el cual se realizan previsiones meteorológicas (Van Gennep 1958:3398-3410; Rose 1981:60-68); ocurre antes de Navidad, de Navidad a los Reyes, o durante los doce primeros días de enero (Van Gennep 1958:2855-62); es muy rico en implicaciones simbólicas que probablemente no fueron llevadas todas a México (Van Gennep 1958; Muller 1992). Muller, apoyándose en los trabajos de Loth, Frazer, Gaignebet, Le Roux y Guyonvarc'h, indica que los doce días corresponden a la diferencia entre el calendario solar y el calendario lunar, puesto que un año solar se compone de doce meses lunares más doce días. Según ella, en los calendarios rituales europeos, los doce días, ubicados a la vez al inicio y al final del año, son el eje central de la rueda del año⁶ representan el útero del tiempo, el lugar de gestación del año nuevo, contienen en germen del tiempo del año que viene; son el momento en que el ciclo anual muere para nutrir el ciclo siguiente.

Sin embargo, el cómputo del tiempo ha sido una gran preocupación entre los indígenas de Mesoamérica y nos parece que para haber adoptado un tal sistema de previsión que requiere un cierto cómputo, debía de tener sistemas de cómputo cercanos. Entre los mixtecos se consideraba que durante la estación de lluvias, igual que durante la noche, el sol viajaba por debajo de la tierra para volver a nacer en medio de esta estación, durante la "pequeña estación de sequía" - (llamada hoy "canícula") - la que correspondió a la fecha del solsticio de verano (Graulich 1987:151-152, 365). Graulich (com. pers.) sugiere que de la misma manera la "pequeña estación de lluvia" que sucede en enero se relacionaba con la gran estación de lluvia; ya vimos que en la Montaña de Guerrero se practicaban peticiones de lluvia los días primeros de enero, mayo, junio, julio y agosto. En el siglo XVII Burgoa (1934:289) observó que los mixtecos repartían los 52 años de un siglo en cuatro grupos de trece años, cada grupo correspondiendo a cada una de las cuatro partes del mundo; *a los años del Oriente, deseaban por fértiles y saludables; a los del Norte, tentan por varios; a los del Poniente buenos para la generación y múltiplo de los hombres, y remisos para los frutos; al Sur tentan por nocivo de excesivos, y secos calores.* Burgoa menciona también que en el "mes menguado" de cinco días (que sobran de los dieciocho meses de veinte días), los mixtecos *Hablan de sembrar algunas sementeras para ver por ellas como acá nuestras cabañuelas, la fertilidad del año, y cierto que tienen algunos tan regulado este conocimiento, que las más veces previenen la abundancia de aguas, o sequedad de*

vientos, que ha de seguirse. Jansen (1982:233-234) compara estos datos con el *Código Vaticano B* en el cual se ven cuatro grupos de trece años puestos en cuatro esquinas, y junto a ellos el dios de la lluvia con augurios para las temporadas y el maíz. Jansen relaciona directamente estas prácticas antiguas con el actual sistema de las cabañuelas, y también con la actual costumbre - (que encontré también) - de observar el cielo durante la última noche del año para ver de que rumbo viene la primera nube. Jansen piensa que en la época precolombina, la dirección del año se sabía por el calendario mismo, mientras que ahora se necesita observar el cielo. Según Monaghan (1987:416), si la nube va del Sur al Norte, el año nuevo será bueno, si la nube ve del Norte al Sur, el año será malo, y si no se ve ninguna nube, morirá mucha gente y las cosechas serán malas. Las actuales cabañuelas parecen bien ser el resultado de una fusión.

La observación de fenómenos naturales: la humedad y la sequía

Al final de la estación de sequía, los mixtecos observan que va a llover pronto si encuentran nuevamente huellas de humedad o de exceso de sequía: por ejemplo, si cae el rocío en la mañana, o si los pozos o las plantas se secan.

La observación de los astros

Como en todas partes del mundo, se observan los astros para el computo del tiempo y de las estaciones y se notan sus cambios en relación con el clima. En el siglo XVII, Burgoa (1934:289) notaba que algunos mixtecos tenían grandes conocimientos astronómicos, "que aprendían desde mozos en algunos linajes". Probablemente se perdieron muchos de estos conocimientos, sin embargo se conservaron algunos.

La luna indica los cambios climáticos a corto tiempo. Si la luna está de lado, va a llover.

La posición de las Pléyades indica el cambio de estación. La observación de las Pléyades para los ciclos climáticos y agrícolas ocurre en numerosas sociedades. Lévi-Strauss (1964:232) ha notado la importancia de las Pléyades para los cambios de estación entre todos los indígenas de América. Los mixtecos dicen que la estación de lluvias empieza en la época en la cual las Pléyades desaparecen en el cielo al anochecer. En castellano llaman las Pléyades "las siete cabrillas"; en mixteco las llaman *yukuu*, que traducen por "montón de estrellas". Los nombres nahua, totonaca y hopi de las Pléyades se refieren también a un "montón de estrellas" (Lévi-Strauss 1964:228; Ichon 1973:114-115). La observación de las Pléyades para los ciclos climáticos y agrícolas ocurre en numerosas sociedades. Lévi-Strauss (1964:232) ha notado la importancia de las Pléyades para los cambios de estación entre todos los indígenas de América. Los mixtecos dicen que la estación de lluvias empieza en la época en la cual las Pléyades desaparecen en el cielo al anochecer. Los mexicas ya consideraban la desaparición de las Pléyades en el mes de mayo como el anuncio de la llegada de las lluvias (Broda 1991:479).

En cada época del año, Venus aparece a horas diferentes. Así se puede observar la posición que corresponde a la llegada de las lluvias. En muchas partes de México

incluso la Mixteca, a Venus se le llama "el lucero". En lenguas indígenas, se le refiere como "la estrella grande": en mixteco *tiuu ka'nu*, en nahuatl *huey ciutali*, en totonaca *qatla siku* (Ichon 1973). En la época prehispánica, los astrónomos indígenas conocían muy bien el ciclo de Venus; asociaban este planeta con la serpiente emplumada⁷, el maíz y la llegada de las lluvias (Closs et al. 1984). Estos autores notan que en la época maya clásica, Venus se ubicaba en el punto más septentrional de su ciclo a fines de abril y a principios de mayo, justo antes de la estación de lluvias, período que corresponde actualmente todavía a la celebración de ritos de lluvia en todo el sur de México. Closs et al. (1984) mencionan también que entre los mayas k'ekchi y mopan, Venus es representado por el dios Xulab (*xolop - xulab* en maya yucateco); y que entre los mayas antiguos el glifo 1 Ahau se relaciona a la vez con Venus, la serpiente emplumada, las hormigas, la llegada de las lluvias, las divinidades del maíz y el personaje mítico Hun Hunahpu que se vuelve la estrella de la mañana después de su muerte y su resurrección; Taube (1989) relaciona además este glifo con el mundo subterráneo y tamales de maíz. los tamales están cosidos al vapor y el vapor tiene una relación simbólica con las nubes y el inframundo⁸; según Arana y Swadesh (1965:70), el nombre mixteco para el tamal (*tikoo*) viene del nombre para la serpiente (*koo*); en la Mixteca, el tamal es una metáfora del sexo femenino (se relaciona entonces con la fertilidad), y es el platillo más adecuado para los velorios y las ofrendas a los difuntos en Todos Santos.

La observación de los animales

Según los mixtecos, el comportamiento de diferentes animales indica la llegada o la parada de las lluvias. Este tipo de observación se hace en muchas partes del mundo, incluso en Europa, y parece tener una base biológica. Pero lo que se encuentra hoy en la Mixteca parece seguir la tradición mesoamericana. Los animales escogidos (ranas, luciérnagas, hormigas, aves y serpientes) están relacionados con mitos y creencias conocidos en varias partes de Mesoamérica desde la época prehispánica.

Ranas

Los mixtecos dicen que va a llover pronto si se oyen las ranas. Ellos clasifican las ranas entre los "animales de agua". En Yucatán, en los ritos de lluvia llamados *cha'-chac*, cuatro niños imitan el ruido de las ranas para que venga la lluvia (Redfield & Villa Rojas 1962:142). En Europa, se dice que si las ranas salen del agua, va a llover. Las dos creencias parecen aún independientes.

Luciérnagas

Siempre según los mixtecos, va a llover pronto si las luciérnagas vuelan hacia abajo. Entre los mixes, se dice que "es el rayo que lleva a las luciérnagas" y que ellas "abundan en los panteones por ser el espíritu de los muertos" (Münch, com. pers., en López Austin 1990:172).

Aves

Los mixtecos dicen que "son las aves que traen las lluvias; los manda Dios"; "si se matan mucho a las aves, ya no va a llover"; y "cuando va a llover, cantan todas las aves"; además, ciertas aves cantan sólo en la estación de lluvias, así su canto indica la llegada de las lluvias; es el caso de la "gallina de monte" (*tiu'u yuku*) (*Phasianidae*), del "testigo" (*saa testigo*, del "tache negro" (*saa tuu*) y del "tache café" (*saa na'ma*) (macho y hembra de *Molothrus aeneus*). En la estación de lluvia, se nota el momento del canto; si la "gallina de monte" o la paloma *chicuca* (*Colombina inca*) cantan en la mañana, va a llover este mismo día; pero si cantan en la tarde, se va a parar la lluvia por unos días. Otras aves, tales como el "gavilucho" (*tili*) y el *coçuyui* anuncian la parada de las lluvias. No se pudieron identificar todas las aves citadas y no se conocen bastante bien sus ciclos biológicos; no sabemos entonces si algunas de esas aves son migratorias, ni si se encuentran con mayor frecuencia en ciertos momentos del año; puede ser también que el momento de acoplamiento de las aves corresponda al inicio de las lluvias, para que nazcan los chicos durante las lluvias cuando abunda la vegetación. De todas maneras, la asociación de las aves con la lluvia es sobre todo simbólica.

Los pronósticos de la lluvia ya se hacían acerca de la venida de algunas aves entre los nahuas prehispánicos (Sahagún 1975, II, 20, 1:98). Ellos creían también que al morir, el alma de ciertos personajes importantes se transformaba en nubes, en neblinas o en aves con plumas ricas (López Austin 1980:375). Entre los nahuas actuales de Guerrero, se entierran los muertos con granos de maíz para las aves (Goloubinoff 1988), lo que sugiere que estos animales se encuentran con los muertos en "el otro mundo". En la época prehispánica, los mixtecos comparaban con plumas ricas la vegetación que cubre la tierra al regresar las lluvias (Jansen 1982). Al dios de la lluvia sacrificaban aves (palomas, codornices, pavos y loros) y hacían ofrendas de plumas (Dahlgren 1966: 244-245). Siguió estas prácticas durante la colonia, como lo atesta el *Proceso Inquisitorial de Yanhuiltlan* (Jansen 1982:189).

La asociación entre las aves y los cambios de estación no aparece solamente en Mesamérica. En Europa, el ejemplo más conocido es la llegada de las golondrinas que anuncia la primavera (Armstrong 1958:183) y la lluvia cuando éstas vuelan hacia abajo, pero existen también aves asociadas particularmente con lluvia (Armstrong 1958:62) o con truenos (Armstrong 1958:94).

Hormigas

Si va a llover pronto se pueden ver más hileras de hormigas "arrieras" (*Atta*) de lo normal. Una vez al año, las reinas de *Atta*, llamadas "chicatanas", salen volando de sus nidos subterráneos para crear nuevos nidos. Se dice que salen el 13 de junio, día de San Antonio; en este momento ya debe haber empezado a llover. Están asociadas a la vez al mundo subterráneo por sus nidos y al cielo por sus alas. A las obreras se les llama "arrieras" porque cargan hojas. Los mixtecos cuentan que estas hormigas encontraron en el monte la "mazorca de monte", la guardaron en su casa (que es una cueva) y la hicieron conocer a los hombres; dicen también que estas hormigas comen la milpa. Numerosos mitos mesoamericanos, sobre todo entre los mayas (Thompson

1975:418-419; Petrich 1985; Schumann 1989), pero entre otras poblaciones también (Ichon 1973:87), relatan como las hormigas fueron a buscar el maíz en una cueva - con la ayuda del rayo según ciertas versiones - para cargarlo a los hombres. Se trata generalmente de las hormigas *Atta* (notablemente *Atta mexicana* y *Atta cephalotes*), pero también de *Pogonomyrmex* (una hormiga roja) y posiblemente de otras especies; *Pogonomyrmex* es la única especie que almacena granos de maíz en su hormiguera (Ramos 1988:2, 35-36).

Según una versión prehispánica del Altiplano Central (*Leyenda de los Soles*), el dios Quetzalcoatl, al encontrar una hormiga roja cargando un grano de maíz, la siguió y se transformó en hormiga negra para traer a los hombres, con la ayuda de los dioses de la lluvia, el maíz, el frijol y el huautli que se encontraban en el inframundo (López Austin 1990:329-330). Sobre las hormigueras, los nahuas de Guerrero dejan olotes para que venga la lluvia; dicen también que las hormigas son las "aliadas de los vientos", sobre todo el "viento colorado" asociado con la tierra y las buenas lluvias (Goloubinoff & Hémond, com. pers.). Los mixtecos creen que el viento (*tachi*) proviene de cuevas y lo conciben como una emanación de los muertos. En el Altiplano Central, los indígenas dicen que de las hormigueras sale vapor (J. Arechiga, com. pers.), lo que parece relacionado con el inframundo y con las nubes.

Serpiente arco iris y serpiente emplumada

La serpiente también está asociada con la lluvia. Se concibe el arco iris (en mixteco *koo yandi*) como una serpiente (*koo*). Los chinantecos consideran que el arco iris es una culebra marina (Weitlaner y Castro 1973:169).

Los mixtecos dicen que los aguaceros (*savi shee*) están provocados por la "serpiente emplumada" que "cambia de casa" (vive en las "honduras", es decir lagunas). Los mixtecos la llaman "culebra de agua" en castellano y *koo savi* (serpiente de la lluvia) o *koo tumi* (serpiente emplumada) en mixteco. La serpiente emplumada vuela más a partir de mayo y junio y hace subir las nubes para que llueva; está entonces asociada con el inicio de las lluvias; si alguien mata a esta serpiente, deja de llover alrededor de ella, las plantas y los pozos se secan; está muy relacionada con la vida vegetal y la fertilidad (Monaghan 1987:428-434). Esta serpiente "se enrolla en el cielo como un petate", "es cubierta de plumas muy finas y brillosas", pero ", "cuando sale, parece que tiembla la tierra". Según Jansen (1982:142), la serpiente es "muy fría" porque "vive en las honduras y entre las nubes". Algunas personas dicen que "hay que tener mucha suerte para poder verla", sin embargo, en varias partes de la Mixteca, hay gente que afirma haberla visto (Monaghan 1987; Jansen 1982; observación personal). Según Monaghan (1987) los mixtecos no la consideran como un dios, sino como un animal real (*kiiit*), pero sagrado (*ii*) (véase Figura 1).

En el Valle de México, la "culebra de agua" es el jefe de los "enanitos", seres sobrenaturales similares a los "tlaloques" prehispánicos, que viven en cuevas en la montaña y son los dueños de los rayos y de las nubes (Madsen 1955:49-51). En la Sierra Nevada, la "culebra de agua" vive en la cueva donde los graniceros piden la lluvia (Bonfil Batalla 1968:113).

No existe un animal mítico tan particularmente mesoamericano como la serpiente

emplumada. En la época prehispánica, el culto de la serpiente emplumada - símbolo del agua celeste, de las nubes y, por extensión, de la estación de lluvias" (Sprajc, 1989:222) - "era muy común entre los mixtecos, los zapotecos, los toltecas, los huastecos, los mayas y los aztecas" (Closs et al. 1984); entre estos últimos, era conocida con el nombre de Quetzalcoatl y considerada como el precursor de las lluvias, el barrendero que abre el camino a las divinidades de la lluvia (Sahagún 1975, lib. I, cap. V, 1:32); pero "también era Ehecatl, el dueño del viento, y el viento era considerado como una substancia del inframundo" (López Austin 1990); sin embargo, es el viento que trae las lluvias. Como lo vimos arriba, Quetzalcoatl estaba también asociado con Venus y con la hormiga; en Guerrero, las hormigas son las "aliadas de los vientos". Además, en el Altiplano Central en el siglo XVI, según Sahagún, los nahuas decían que una serpiente llamada *tzicanantla* ("la madre de las hormigas") vivía en el nido de las chicanas, creencia que persiste hasta hoy (Ramos y Pino 1988:35-36).

Lluvia y animales

La lluvia se asocia a ranas, animales acuáticos, a luciérnagas, animales que vuelan y que son las almas de los muertos; a hormigas, sobre todo las chicanas que pasan del mundo subterráneo al mundo celeste y vice versa; a las aves, animales celestes cuyas plumas se comparan con la vegetación, igual que a la serpiente emplumada que habita lagunas y atraviesa el cielo. Además existe una relación simbólica entre la serpiente emplumada, la hormiga y Venus, asociados en particular con el viento, la llegada de las lluvias y la siembra del maíz. Encontramos entonces elementos comunes entre los diferentes animales reales y míticos asociados con la lluvia: plumas, alas, el hecho de volar, cuevas, mundo de los muertos, mundos subterráneo, acuático y celestial.

Conclusiones

Cuando en la Mixteca asistí por primera vez a una anodina procesión de San Pedro, no me di cuenta de que se trataba de un rito de lluvia y no hice entonces los estudios sobre la importancia de la lluvia en las culturas indígenas mesoamericanas. Reuniendo los datos de campo presentados arriba, comparándolos con otros datos bibliográficos y volviendo al campo para pedir más información al respecto, descubrí que todos estos elementos que me parecieron dispersos son los restos de un sistema de representación coherente.

La alternancia entre las estaciones de sequía y de lluvia es tan importante en la vida de los campesinos mixtecos - y mesoamericanos en general - que es uno de los principales ejes simbólicos. La alternancia entre sequía y lluvia se relaciona simbólicamente con la alternancia entre calor y frío, luz y oscuridad, día y noche, vida y muerte. Sin lluvia, no regenera la vegetación, no es fértil la tierra, no crece el maíz, no hay producción ni reproducción. Los campesinos mixtecos relacionan también la reproducción humana con los mismos procesos. Perciben la matriz de una mujer fecunda como la matriz húmeda y la de una mujer estéril como seca. Los mixtecos, igual que otros pueblos indígenas, creen que las nubes provienen de las cuevas en la montaña, también el maíz y el viento que empuja las nubes hacia las cumbres y el cielo de donde

después bajan la lluvia⁹. Así piden la lluvia en cuevas y en cumbres de montaña. Las cuevas conducen al interior de la tierra y simbolizan la matriz terrestre (Heyden 1976). El mundo subterráneo es el mundo de los muertos, pero también el lugar de la vida y de la fertilidad, la matriz donde se gestan las nubes y las semillas, como en la matriz humana en donde se gestan los niños¹⁰. Como lo dice López Austin (1988:69-71), "el inframundo es el lugar de la muerte; pero también de la riqueza... es en el inframundo que se desarrolla el germen de la producción". Broda (1991:488) nos recuerda que entre los mixtecos *en un contexto terrestre, Tláloc estaba asociado a la tierra, al inframundo, al jaguar, a las cuevas, la oscuridad, la noche y al "Sol nocturno" que se equiparaba al astro en su viaje por el inframundo*. El mismo nombre de Tláloc (de *tlalli* - tierra) denotaba su naturaleza terrestre (Sullivan 1974). A través de los astros y de los animales observados por los mixtecos para prever la lluvia, encontramos una relación entre los mundos subterráneo, acuático y celeste. Según Broda (1991:485) varios grupos indígenas establecen una clara unidad entre el agua de las fuentes, de los ríos y del mar y creen que las nubes portadoras de la lluvia se forman a partir del agua que hay en la tierra y en el mar, el cual sube al cielo. Ella relaciona estas concepciones a las creencias prehispánicas recopiladas por Sahagún (1975, Lib. XI, cap. XII:699-700), que indica que el espacio por debajo de la tierra se concebía como lleno de agua y que *el cielo se juntaba con el agua en la mar, como si fuese una casa que el agua son las paredes y el cielo está sobre ellas*, lo que precisa López Austin (1980:65), expresando que en la cosmovisión mexicana *la superficie de la tierra era concebida como un rectángulo o como un disco rodeado por las aguas marinas* - (concepción que se encuentra todavía entre los mixtecos) - *elevadas en sus extremos para formar los muros sobre los que se sustentaba el cielo*. La manera en que los mixtecos conciben la lluvia, sus ritos y su meteorología popular tienen una gran continuidad con el pasado prehispánico. Solamente cambiaron detalles de las formas de practicar los ritos, tales como las procesiones con imágenes de santos y se adoptaron nuevos sistemas de previsión del tiempo tales como las cabañuelas, pero que coinciden con la noción del computo del tiempo, tan prevalente en estas culturas. El medio ambiente en el cual viven los mixtecos, el clima y la necesidad de la lluvia para la agricultura no han cambiado a lo largo de los siglos. Entonces se conservan los ritos propiciatorios, los sistemas de previsión meteorológica y los símbolos que conllevan.

Agradecimientos

A Stanisław Iwaniszewski por haber suscitado mi interés en los ritos de lluvia mesoamericanos y por su ayuda con datos bibliográficos.

Notas

1. El término mixteco para "lluvia" está anotado como *dzau* en fuentes del siglo XVI. Actualmente, en varios dialectos mixtecos, se pronuncia *savi*.

2. Se celebra la fiesta de Santa Cruz por lo menos en la Sierra Nevada (Bonfil Batalla 1968:112), los Altos de Chiapas (Güiteras Holmes 1965), la Montaña de Guerrero (Sepulveda 1973; Suarez Jacome 1978), entre los chinantecos (Weitlaner & Castro 1973:185) y los chatinos (Greenberg 1981:118) de Oaxaca, y entre los totonacas (que dejaron esta fiesta en los años sesenta) (Lebon 1973:363). En la Mixteca, además de mi observación personal, lo atestiguan Flanet (1977), Monaghan (1987:441), Muñoz (1963), Münch (com. pers.) y de Avila (com. pers.). Los mixtecos de San Pedro Yosotato (Oaxaca) hacen bendecir por el sacerdote católico unas cruces de palma trenzada que ponen en el altar doméstico para proteger la casa del rayo. Si se acerca el rayo, para alejarlo tiran sal o la cruz de palma en el fogón mientras rezan.

3. Además encontramos en Tlaxcala San Lorenzo (10 de agosto) (Nutini, op. cit.:64) y entre los totonacas San Juan (24 de junio), considerado allí como dios del trueno y del agua (Lebon, op. cit: 123). En el pueblo mixteco de Santiago Nuyon, se llevan en procesión tres diferentes imágenes de Santiago para pedir la lluvia, y se festeja a una de estas imágenes (Santiago Matamoros, llamado aquí Caballera) el primer de mayo (Monaghan 1987:423-427).

4. Por ejemplo en el distrito de Cuixtlahuaca (Oaxaca), donde hay problemas de sequía.

5. Respectivamente "el que arroja el granizo", "el que vence el granizo", "el que arroja los vientos y las nubes" (López Austin 1967:87-118).

6. Entre los indoeuropeos se concibe el año como una rueda (Muller 1920).

7. Entre los antiguos nabuas, Quetzalcoatl, la serpiente emplumada, estaba más relacionado con Venus bajo la forma de Xolotl (Šprajc 1989:22).

8. La simbología de la alimentación entre los mixtecos se refiere a la representación del clima y de la fertilidad (Katz 1990).

9. En mixteco "llueve" se dice *kut zavi* ("baja la lluvia").

10. Igualmente el baño de vapor en el cual se bañan las recién paridas simboliza la matriz terrestre en donde la mujer "inucere" y "vuelve a nacer" con su fertilidad restaurada por la acción del vapor que "cuese" su cuerpo y le devuelve calor y humedad. La simbología del baño de vapor se refiere, igual que cocina, a la representación del clima y de la fertilidad (Katz, en prensa).

Referencias bibliográficas:

Alvarez Heydenreich, Laurencia
1987 *La enfermedad y la cosmovisión en Hueyapan, Morelos*. Instituto Nacional Indigenista, México D.F.

Arana, Evangelina y Mauricio Swadesh
1965 *Los elementos del mixteco antiguo*. Instituto Nacional Indigenista e Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

Armstrong, Edward
1958 *The folklore of birds*. Collins, London.

Bonfil Batalla, Guillermo
1968 *Los que trabajan con el tiempo. Notas etnográficas sobre los graniceros de la Sierra Nevada, México*. *Anales de Antropología* 5, 99-129.

Broda, Johanna
1971 *Las fiestas aztecas de los dioses de la lluvia*. *Revista Española de Antropología Americana* 6, 245-327.

1991 *Comovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica*. En: J. Broda, S. Iwaniszewski y L. Maupemé (eds) *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*, pp. 461-500. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Burgoa, Fray Francisco (de)
1934 *Geográfica descripción de la parte septentrional del polo Ártico de la América y Nueva Iglesia de las Indias Occidentales*. 2 vols. Archivo General de la Nación. México D.F.

Closs, Michael, Anthony Aveni y Bruce Crowley
1984 *The planet Venus and Temple 22 at Copan*. *Indiana* 9, 221-247.

Dahlgren, Barbro
1966 *La Mixteca. Su cultura e historia prehispanicas*. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

De Avila, Alejandro
1979 *On mexican rain-makers*. *Human mosaicque* 13, 64-68.

Dehouve, Danièle
1974 *Corvée de saints et luttés de marchands*. Klincksieck, Paris.

- Flanet, Véronique
1977 *Viviré si Dios quiere*. Instituto Nacional Indigenista, México D.F.
- Fournier, Dominique
1988 *Les larmes fécondes de la mort aztèque. Les lieux de l'enfance* 13, 107-127.
- Goloubinoff, Marina
1988 *La vie des morts chez les Nahuas du Guerrero*. En: *La fête des morts*, pp. 27-35. L'Association d'Ides, Paris.
- Goloubinoff, Marina y Aline Hémond
1992 *Combats de tigres. Cérémonies de demande de pluie au Mexique*.
- Graulich, Michel
1987 *Mythes et rituels du Mexique ancien préhispanique*. Académie Royale de Belgique, Bruxelles.
- Greenberg, James
1981 *Santiago's sword. Chatino peasant religion and economics*. University of California Press, Berkeley.
- Grinberg-Zylberbaum, Jacobo
1987 *Los chamanes de México*. Vol. 2. Alpa Corral, México D.F.
- Guiteras Holmes, Calixta
1965 *Los peligros del alma*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Heyden, Doris
1976 *Los ritos de paso en las cuevas*. *Boletín del INAH* 19, 17-26.
- Ichon, Alain
1973 *La religión de los totonacas de la sierra*. Instituto Nacional Indigenista, México D.F.
- Iwaniszewski, Stanislaw
1986 *De Nahualac al cerro Ehecatl: una tradición prehispánica más en Petlacala*. En: R. Cervantes Delgado (ed) *Arqueología y etnohistoria del Estado de Guerrero*, pp. 497-518. Instituto nacional de Antropología e Historia, México D.F.
- Jansen, Maarten
1982 *Huisi Tacu*. 2 Vols. CEDLA, Amsterdam.

- Katz, Esther
1990 *Des racines dans la Terre de la Pluie. Identité, écologie et alimentation dans le haut pays mixtèque*. Doctorat en Ethnologie, Université de Paris-X, Paris.
- en prensa *El temazcal: entre religión y medicina*. Por publicarse en: B. Dahlgren (comp.) *Religión y medicina. Memorias del III Coloquio de Historia de las Religiones en Mesoamérica y Áreas Afines*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Lévi-Strauss, Claude
1964 *Le cru et le cuit*. Plon, Paris.
- López Austin, Alfredo
1967 *Cuarenta clases de magos del mundo nahuatl*. *Estudios de Cultura Náhuatl* 7, 87-117.
- 1980 *Cuerpo humano e ideología*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- 1988 *Una vieja historia de la mierda*. Ediciones Toledo, México.
- 1990 *Los mitos del tlacuache*. Alianza, México D.F.
- Madsen, William
1955 *Shamanism in Mexico*. *Southwestern Journal of Anthropology* 2, 48-57.
- Monaghan, John
1987 *"We are people who eat tortillas": Household and community in the Mixteca*. Unpublished Ph.D. dissertation. University of Pennsylvania. University Microfilms International, Ann Arbor.
- Muller, Sylvie
1992 *Vie et mort du roitelet dans le rituel et les contes irlandais. Essai sur l'évolution de la représentation des rapports nature-culture et homme-femme*. Thèse de Doctorat d'Etat en Ethnologie. Université de Nice.
- Münch, Guido
1982 *Los pronósticos entre los zoques de Ocozocuaula, Chiapas*. *Notas antropológicas*. 2, nota 1. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Esther Katz

- Muñoz, Maurilio
1963 *Mixteca nahua-tlapaneca*. Instituto Nacional Indigenista, México D.F.
- Nutini, Hugo
1988 Prehispanic component of the syncretic cult of the dead in Mesoamerica. *Ethnology* 27,1, 57-78.
- Pastor, Rodolfo
1987 *Campeños y reformas: La Mixteca, 1700-1856*. El Colegio de México, México D.F.
- Petrich, Perla
1985 *La alimentación mocho*. Centro de Estudios Indígenas-Universidad Autónoma de Chiapas, San Cristobal de las Casas.
- Ramos-Elorduy, Julieta y José Manuel Pino Moreno
1988 *Los insectos comestibles en el México antiguo*. AGT Editor, México D.F.
- Ravicz, Robert y Kimball A. Romney
1969 The Mixtec. En: E. Z. Vogt (ed). *Handbook of Middle American Indians*. Vol. 7 Ethnology. Part 1, pp.367-399. University of Texas Press, Austin.
- Redfield, Robert y Alfonso Villa Rojas
1962(1934) *Chan Kom. A Maya village*. Phoenix Books, University of Chicago Press, Chicago y London.
- Rose, Georges
1981 *Ecologie et tradition*. Maisonneuve et Larose, Paris.
- Sahagún, Fray Bernardino (de)
1975(1582) *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Porrúa, México D.F.
- Schumann, Otto
1988 El origen del maíz (Versión K'ekchi'). En: *La etnología: temas y tendencias. Coloquio Kirchhoff*, pp. 213-218. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Sébillot, Paul
1982-3(1904-6) *Le folklore de France*. Imago, Paris.
- 1982 *Le ciel, la nuit et les esprits de l'air*. Vol. 1. 209 p.
- 1983a *La terre et le monde souterrain*. Vol. 2. 329 p.

Meteorología popular mixteca...

- 1983b *Les eaux douces*. Vol. 4. 304 p.
- Sepúlveda, María Teresa
1973 Petición de lluvias en Ostotempa. *Boletín del INAH* 2, (4), 9-20.
- Sprajc, Ivan
1989 Venus, lluvia y maíz. En: *Memorias del II Coloquio de Mayistas*, pp. 221-248. Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Suarez Jacome, Cruz
1978 Petición de lluvia en Zitlala, Guerrero. *Boletín del INAH* 2, (22), 3-13.
- Taube, Karl
1989 The maize tamale in classic maya diet, epigraphy and art. *American Antiquity* 54, 1, 31-51.
- Tedlock, Barbara
1982 *Time and the Highland Maya*. University of New Mexico, Albuquerque.
- Thompson, J. Eric S.
1975 *Historia y religión de los mayas*. Siglo XXI, México D.F.
- Van Gennep, Arnold
1958(1909) *Manuel de folklore français contemporain*. T.1. Vol. 7. "Le cycle des douze jours". Picard, Paris.
- Viveros, Juan Luis y Alejandro Casas
1985 *Etnobotánica mixteca: las plantas alimenticias en Alcozauca, Guerrero, México*. Tesis profesional. Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Weitlaner, Robert & Carlo Antonio Castro
1973 *Usila (morada de colibres)*. Museo Nacional de Antropología, México D.F.

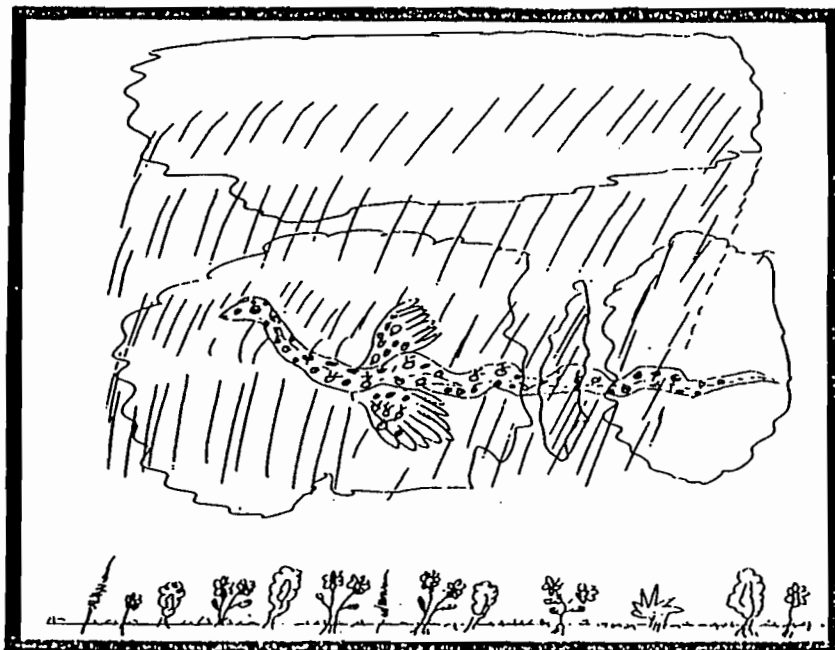


Figura 1. La serpiente emplumada (*koo savi*) dibujada por un mixteco de Santiago Nuyoo (Oaxaca). Según Monaghan 1987:430.